

española y edición del segundo volumen de los *Saggi* por lo que podrán aportar al conocimiento de la aplicación práctica de las teorías de Requeno sobre la todavía hoy compleja cuestión del sistema musical griego y su ejecución.

CRISTINA DIEGO PACHECO
 Université de Lorraine-CNRS (ATILF)
 cristina.diego-pacheco@univ-lorraine.fr

MARKUS STACHON, LUISA NAUMANN, eds., *Neuf Odes d'Anacréon (1799, 1817) / Neun Lieder im Stile Anakreons auf Altgriechisch. Lateinisch un Französisch / Nine Anacreontic Songs in Ancient Greek, Latin and French*, vertont von / set to music by Jean-François Le Seur, Luigi Cherubini, Étienne-Nicolas Méhul et François-Joseph Gossec, für Gesang und Harfe oder Klavier / for voice and harp or piano, Brühl: Edition Gravis, 2023, 64 pp., ISBN 978-3-9816493-7-6, ISMN 979-0-2057-2891-5.

No es habitual que un libro de partituras aparezca reseñado en una revista dedicada a la Filología Clásica, pero este es un caso muy particular. Esta edición a cargo de Stachon y Naumann supone una revisión y actualización del apéndice que Jean-Baptiste Gail (1755-1829) hizo a su edición trilingüe (griego, latín y francés) con notas de los *Carmina Anacreontica*. Como es bien sabido, este es el título de una colección de imitadores y emuladores del poeta lírico del siglo VI a. C. considerado en época helenística uno los canónicos griegos.

Aunque la primera edición de este poemario, acompañada de su traducción al latín a cargo de Henricus Stephanus, remonta a mediados del siglo XVI, fue a caballo entre el siglo XVIII y el XIX cuando el movimiento anacreóntico moderno alcanzó mayor popularidad. Fue precisamente entre 1788 y 1799 cuando Gail publicó varias ediciones de algunos bucólicos griegos (Teócrito, Bión y Mosco, 1788), de fabulistas (Esopo, Fedro y Jean de La Fontaine, 1796) y las *Odas* de Anacreonte (1799). A esta última agregó un amplio ensayo sobre los textos líricos cantados desde la Antigüedad hasta su época.

Habida cuenta de que es una ardua y complicada labor reconstruir las ediciones antiguas de Anacreonte y de sus emuladores, el presente trabajo presume de basarse en todas aquellas ediciones disponibles que recogen sus odas. Como apéndice a su edición de 1799, Gail publicó, como ejemplos del renacimiento musical de la poesía griega antigua al estilo del romancero de salón francés, cuatro ajustes musicales de las *Odas*, seleccionados a tal efecto para canto vocal en griego antiguo con acompañamiento de arpa o piano. Para ello, contó con la colaboración de Jean-François Le Seur (1760-1837), Luigi Cherubini (1760-1842), Étienne-Nicolas Méhul (1763-1817) y François-Joseph Gossec (1734-1829), es decir, cuatro de los compositores del Conservatoire National de Musique de Paris más destacados del momento. Poco después, otras cinco odas aparecieron publicadas

en un segundo cuaderno, a cargo de Le Seur, manteniendo los mismos criterios que las primeras cuatro.

La edición que ahora se presenta aúna, precisamente, ambos cuadernos. Precedidos de una brevísima presentación en alemán y en inglés, esta edición de Stachon y Naumann ofrece el texto original de las nueve odas del poeta griego, según la edición de Stephanus, su traducción latina a cargo de propio Stephanus, la francesa de Gail, la alemana de Eduard Mörike (1864) y la inglesa de Thomas Bourne (1846). El grueso de este cuaderno lo ocupan, como no podía ser de otra manera, las composiciones musicales. Las últimas páginas, no menos importantes, incluyen el informe crítico en alemán e inglés y la bibliografía pertinente. En el informe crítico se indican las fuentes empleadas, con su correspondiente sigla, y las modificaciones, adaptaciones hechas y correcciones de los textos de cada oda presentadas en este cuaderno, así como ciertas orientaciones interpretativas y los agradecimientos. En cuanto a la bibliografía, se recogen a la par títulos relacionados con Anacreonte y la lírica antigua y otros relacionados con cualquiera de los compositores encargados de musicar las *Neuf Odes d'Anacréon*. Aunque este apartado recoge los títulos más sonados y algunos de los que se podrían considerar de obligada cita, las carencias o silencios al respecto pueden justificarse por la naturaleza de este cuaderno, más musical que filológico. Con todo, una novedad que no puede obviarse es la publicación, por primera vez, de dos de estas piezas con su letra original en griego.

El cuidado que los editores han puesto en estas páginas comienza en la consulta y confrontación de las fuentes accesibles, corrigiendo diligentemente los errores de composición y actualizando la maquetación. El resultado final es un trabajo que permite, más de dos siglos después, disfrutar de la remodelación de estos *cantica* en el sentido más extenso de la palabra.

FUENSANTA GARRIDO DOMENÉ
Universidad de Córdoba
fgdomene@uco.es